

EL OBSERVADOR.

Número 1.º

Viérnes 6 de julio de 1810. Primer trimestre.

CÁDIZ SITIADA POR LOS FRANCESES.

Si hai en el orbe un espectáculo augusto y grandioso, si existe una perspectiva, un contraste en la naturaleza que deba herir fuertemente y conmover el alma del observador ménos filósofo, ninguno acaso es semejante á la tranquilidad del peñasco, que enseñoreado en medio de los mares resiste por largas edades á sus furiosas olas, y las ve con desden estrellarse á sus plantas.

Despues de roto el paso de Sierra-Morena por un ejército frances vencedor de antemano y numeroso; despues de dispersas las cortísimas tropas españolas que pudieran haberle disputado el paso, la hermosa Andalucía no presentó á los vándalos mas oposicion, que la que puede ofrecer un ameno Jardín al bandido que ha logrado quebrantar su puerta. En ménos tiempo que se andan, fueron invadidas sus campiñas, allanadas sus capitales, pro-

fanados sus templos, y el nombre idolatrado de Fernando, tantas veces repetido por los buenos españoles, condenado á un silencio indecoroso, y sustituido en su lugar el de un odioso usurpador. Todo fue confusión y desorden en las cabezas de partido en aquellos amargos dias; todo desolacion y llanto en las provincias; todo amargura y pesar en los inocentes lugares: parecia haber llegado ya el dia de la expiacion de nuestra horrible perezosa, de nuestro abandono y desidia, y que habian subido los males á su colmo.

Empero Cádiz, sentada como la roca á la orilla del mar, era el baluarte inexpugnable que destinaba la naturaleza para detener el curso del torrente devastador. Llegan los franceses á manchar con su presencia las playas del Puerto de Santa María, ven desde allí con asombro la ciudad de Alcides, que descuella en medio del Océano como la reina de los mares, admiran la blancura de sus edificios, y su corazon devora de antemano las inmensas riquezas que contempla hacinadas en tan hermoso recinto.

Cádiz tranquila albergaba ya en su seno mil fugitivos, mil honrados hacendados que abandonaron sus labranzas y riquezas; mil empleados que en la tribulacion prefirieron la miseria y la incertidumbre mas horrible á tener que doblar el cuello á la tiranía. Cádiz albergaba los jueces, los padres de la patria, aquellos que formando otras veces

un cuerpo venerable llevan constantemente impreso en el semblante el carácter indeleble de la justicia y de la constancia. Cádiz ve los foragidos correr las playas de enfrente, como lobos que rondan el redil no habiendo podido burlar la vigilancia del pastor: Cádiz los ve y se lastima de su ceguera.

Y efectivamente, pasado aquel primer momento de sorpresa que debió causar la inesperada aproximación del enemigo, Cádiz no ha manifestado un minuto de inquietud, ni un momento ha podido titubear acerca de su suerte, ni acerca de la de España entera. Estos males efimeros son el cauterio que, quemando la parte, preparan la salud total del enfermo.

Enseñados por las desgracias ajenas, y deseosos los gaditanos de completar el voto de la patria, que pide á gritos *la libertad ó la muerte*, se ocupan solo en aquel primer momento de crisis en erigir un gobierno qual convenia á tan augusto fin. Un gobierno, que legalmente electo por la pluralidad de votos, encerrase en sí la confianza general, fuera el depósito de las voluntades, el agente mas poderoso de las operaciones, el baluarte contra el qual se estrellaran los malignos, los sediciosos y mal intencionados.

El dia 1.º de febrero amaneció electo tan respetable cuerpo; y ese fue el dia en que Cádiz presentó al corazon amante de su patria el espectáculo mas tierno, mas interesante y mas digno de

pasar á la posteridad. ¡ Dia feliz en que todos los ciudadanos olvidados de sí mismos solo pensaron en concurrir á la salvacion de la patria! ¡ Dia feliz en que, elegido el gobierno, nadie pensó en desconfiar; todos pensaron en coadyuvar al mismo fin, y en obedecer para triunfar!

Las obras de fortificaciones exteriores de la plaza, que se hallaban en notable atraso, vieron correr á millares, sin distincion de clase, edad ni sexô, al respectable religioso, al sacerdote de vida exemplar, al anciano, á la jóven delicada, y ocuparse todos en los trabajos mas penosos y en las faenas que requerian mas robustez. Allí se veia al caballero y al artesano, al poderoso y al mendigo, al gefe militar y al soldado mezclarse, ayudarse recíprocamente y cruzar sus brazos y fuerzas para dar movimiento á las pesadas máquinas de la guerra. Siempre corona el suceso tanta actividad, tanto anhelo, tantas voluntades que quieren con ansia una misma cosa; y en breve presentó la fortaleza un aspecto el mas terrible.

Por otra parte en la plaza, el cuerpo de voluntarios distinguidos crecia por momentos: hacíase vergonzoso presentarse en la calle sin el distintivo de soldado. El uniforme de los cuerpos de nobleza, los de contadurías, intendencias, eran arribados por engalanarse con la verdadera investidura de la patria, la que ciñen sus predilectos hijos y defensores.

Por el exterior de las calles solo se encuentran cañones y cureñas que ruedan con estruendo, carros rechinando baxo el peso de las balas y metralla, gente que á fuerza de palanqueta y á golpes redoblados arranca de las fachadas de las casas las rejas y balcones, que fueron un tiempo su precioso adorno, y hoy van á aumentar los medios irresistibles de defensa.

Dentro de las casas no es ménos digno el espectáculo que se presenta. Las mugeres olvidadas de sus faenas, y las damas de sus prendidos y tocados, aplicando las manos delicadas á costuras groseras, y congregadas en un punto, reuniendo con ansia de noche y de día millares de retazos con que han de levantarse merlones y troneras de arena, que suplan con presteza á las que faltan de cantería. ¡Y en quan pocos días, célebres gaditanas, vimos millares de sacos salir de vuestras agradables viviendas, levantarse en trincheras, y desde ellas presentar la muerte, el estrago y la ruina!..

De este modo se preparaba Cádiz á recibir el enemigo sin otras esperanzas que sus propias fuerzas, sin mas expectativa que su valor, sin mas recursos que su constancia. Mas la Providencia no queria que en medio de tantas virtudes una ciudad tan ilustrada padeciese nuevos desconsuelos. Todo debia ser grande, todo nuevo, todo extraordinario en derredor de Cádiz. Resuena en la Isla de Leon

la voz de regencia, y en seguida los nombres de Quevedo y Quintano, de Castaños, Saavedra, Escaño, y de Lardizabal escogido y amado en las Américas, se ven al frente de la nación para emprender una nueva lucha. La junta suprema Central los ha elegido, ha puesto en sus manos las riendas de la España desgraciada, y Cádiz es la primera que alcanza la alta prerogativa de tributar el homenaje de amor y de obediencia á tan augusto y respetable Consejo. Así sabe el cielo derramar, quando ménos se piensa, el bálsamo y el consuelo en el corazón del justo.

Entre tanto los franceses, contando con una presa fácil y segura, se habian despeñado por sorprehender á la Isla y á Cádiz; los franceses que contaban con sus vastos arsenales, con sus esquadras, con sus inagotables recursos, y con una ciudad en fin, que vale sola é importa acaso tanto por su localidad y riquezas como lo demas de la provincia, oyen con rabia y desesperacion que en la Isla y Cádiz ha concedido el cielo á la España un gobierno qual le pedian sus ansias, que un ejército que se creia cortado ha sabido introducirse en su recinto, y dexar burladas su decantada actividad y astutas marchas.

El duque de Alburquerque, español digno de su clase, grande en el honor si grande en el nacimiento, habia volado al socorro de la ciudad predilecta de España, y su ejército aguerrido y dis-

ciplinado tremolaba ya sus banderas en el puente de Suazo. ¡ Quien pudiera pintar el entusiasmo de Cádiz quando vió sus calles y sus plazas inundarse con estos guerreros! Conoció que la Providencia, rigurosa en castigar los pasados yerros, le reserva mas feliz suerte, y que en la escuela de la desgracia es donde ha de aprender á mejorar de fortuna.

¡ Cádiz entregada ayer á la defensa de solos sus hijos, sin mas soldados que sus ciudadanos, y esperando al enemigo para batirle, reune hoy dentro de su recinto un ejército de valientes, un gefe á quien respetan, y un gobierno tanto mas dulce, quanto mas deseado! ¡ Cádiz ayer en un conocido atraso, hoy hirviendo en medios de defensa, y viendo crecer mas y mas sus inexpugnables fortalezas! Cádiz dichosa, tú descubres delante de tí una série interminable de glorias; el cielo te destina no solo para ser un modelo de constancia, de valor y de virtudes, sino tambien para ser el gérmen de la restauracion de la patria, y el baluarte desde donde aceches los tiros mas seguros á esos monstruos que vomitó la tierra en sus furias para castigo, horror y exemplo al género humano.

F. de L.

Carta comunicada.

Señor editor: si V. ha de meterse á observar los desvaríos que á cada hora oímos, y trata de purgar la opinion pública de las escorias del error, preocupaciones, egoismo, ó bien sea propio interes, bien puede aprender otro oficio, y dexar el de *periodista*; pues ciertamente no podrá llenar cada semana los dos pliegos en los términos de su oferta. ¡*Opinion pública!* ahí es nada lo que pide el padre, los artículos al revés, decia uno que no estaba muy lucho en el catecismo al tiempo del exámen pasqual. Buscar la opinion pública en una nacion sin libertad, despues de un gobierno despótico organizado por tres siglos, y quando ha visto con indolencia culpable sus propiedades á la disposicion de una administracion arbitraria (regalo debido á la corte de nuestra cara aliada la Francia en el establecimiento de los intendentes de provincia) es lo mismo, ó se me figura, que aquello de *pedir peras al olmo*. No se trate de opinion, ni de nada comun en pueblos dislocados por la persecucion del gobierno antiguo y el látigo de su administracion: sus opiniones serán tan várias como son distintos los semblantes, y distantès los intereses de los que las promuevan. Entre las particulares puede se encuentre algo de útil al comun;

pero léjos de ser ni poder llamarse opinion pública, será tan rara que bien podrán sus autores buscar sombra á que acogerse, si se quieren librar de los sarcasmos y burlas con que serán oídos, y aun quizás de los tronchos y pepinos que les ofrezcan los contrarios y perseguidores, que desde el momento abundarán mas de lo justo.

Estoi mui léjos de tener la vanidad de juzgarme capaz de inventar nada, ni de ser de los pocos privilegiados que puedan ofrecer á sus conciudadanos alguna cosa que, útil al comun, no haya ocurrido á otro, y aun á otros muchos ántes de ahora; pero mis años, mis canas y una larga experiencia me dan la libertad de exhortar á que se lleve á fin y cabo una obra, que si se descuida no se podrá continuar despues, dexándonos solo la triste memoria de sus felices principios, y lo que pudo y debió ser algun dia Véolo á V. curioso por conocer el personage con quien habla, y quando llegue aquí, medio persuadido á que quiere *guardar un riguroso incógnito* (la expresion no es de nuestros abuelos) pues no, amigo mio; no lo crea así, y esté cierto que siempre he sido enemigo de los duendes y fantasmas. Y para que salga de dudas, sepa V. que hace años visto quatro y media varas de paño pardo y grosero que me sirve de vestido y me abriga en el lecho, con una puntiaguda capucha ó capuchon de dos tercias mui cumplidas, sin sujecion á bar-

bero por haberme desde luego dexado la barba intonsa : he habitado y cuidado en un ameno y áspero despoblado una ermita de S. Dionisio , de quien en mi juventud fuí devoto , y me he contentado con una parca comida y la diversion de considerar los desvaríos de los hombres , quando observaba las propensiones de las bestias fieras y silvestres , á veces mas ordenadas que las de los que se lisonjean y glorían de ser racionales.

¡ O dichosa habitacion ! Solo la irrupcion de estos segundos vándalos , mas bárbaros é inhumanos que los que en otro tiempo baxo el tirano Gunderico devastaron la desgraciada Bética , desde entónces conocida por Wandalucía ó Andalucía , pudo arrancarme de mi suspirada ermita , conduciéndome á Cádiz como á puerto de refugio. Así fue : luego que tuve noticia del desgraciado dia 19 de noviembre , que en Ocaña repitió la infausta batalla del Salado , temí ser envuelto en la comun desgracia , y no fiando nada en mi trage , ni en la luenga , blanca y dilatada barba , ni por último en la santidad de mi habitacion , tomé un torcido y nudoso báculo , y no paré hasta que me ví encerrado en estas murallas. Contento al principio porque me juzgaba seguro , conocí despues mi illusion , y participé como todos los buenos de las inquietudes de los últimos dias de enero ; Dias amargos y de verdadera tribulacion ! Con este motivo me acerqué á exâminar lo que era el gobierno an-

tigo de Cádiz; los últimos establecimientos; y tuve una nueva prueba de aquella verdad tan sabida, como poco observada en todo pueblo: que cualquier establecimiento por conveniente que aparezca, es inútil, si no dañoso á la causa pública, quando no se combina con los demas, y forma un cuerpo sistemático y simétrico en que las partes correspondan al todo que se propusieron por fin y objeto sus autores.

En vano á un edificio gótico y mal construido se intentan agregar los adornos de los Sansovinos, Berninis y Berruguebes: siempre aparece monstruoso y disforme, y le sucede lo que á los vestidos de los arlequines en los que, aun empleando telas y brocados ricos, preciosos y de gusto, siempre serán burlescos y ridículos. Querer unir los desórdenes de nuestra viciada y despótica constitucion con unos establecimientos liberales, es lo mismo que blanquear un sepulcro para ocultar su disformidad. Aquí hai comisarios de barrio, batallones numerosos de vecinos honrados, una junta cuya creacion servirá de modelo al pueblo que quiera establecer un cuerpo que lo dirija y gobierne legalmente; y por último, tribunales de policía, que se dicen de seguridad pública; y con todo, *la patria está en peligro.*

En la voz patria incluyo á Cádiz, lugar donde se encuentran tan útiles establecimientos, los que, si se perfeccionan, no solo la pueden salvar del

inminente riesgo que la amenaza, sino proporcionarle una felicidad verdadera que sirva de modelo á las demas capitales de sus respectivas provincias. Con tan buenos elementos es preciso formar un nuevo gobierno y una administracion del todo nueva. Jamas se podrá amalgamar el oro puro con los cuerpos que fermentan la corrupcion, ni podrá llevarse al fin nada útil, si se intenta unir lo bueno con lo viciado. La antigua constitucion por que se gobernaban los pueblos los ha corroido, nos ha puesto á dos dedos de nuestra ruina; pues abandonémosla de una vez, formándose, ó por mejor decir restableciendo la rancia, baxo cuyo suave gobierno nos señalamos tanto en la Europa entera. Junta superior, tribunales de policia, comisarios de barrio y cuerpo numeroso de una milicia diestra de vecinos honrados, es quanto se necesita para resucitar nuestro antiguo gobierno, y todo lo hai por fortuna ya establecido. ¿Pues qué le falta? Le falta el movimiento, la union entre sí, formar con tan útiles elementos un edificio nuevo, separándolo del gótico á que están unidos, sirviéndole de inútiles adornos con que mas lo afean manifestando su irregularidad; lo que léjos de creerlo árduo y difícil, me parece tan hacedero como lo manifestaré, si V. no se disgusta en algun otro opúsculo: en los que sucesivamente le vaya incluyendo, procurará ser breve, quien nunca ha sido molesto al próximo; y este es

El ermitaño de S. Dionisio.

INVENTO.

Quando creyendo arruinado el hermoso edificio de nuestra libertad, se figuraban los implacables enemigos del género humano que los últimos reveses habrian extinguido el fuego patriótico en los buenos españoles, quando de resultas de haber penetrado hasta las orillas de este inaccesible recinto creyeron dar la última mano á nuestra cruel y vergonzosa esclavitud dictando leyes á unos hombres precisados á recibirlas, se han encontrado con héroes, que cada vez mas convencidos de sus deberes reiteran á cada instante el juramento de morir ántes que dar acogida á sus detestables ideas. La imaginacion exáltada descubre á cada paso nuevos medios con que triunfar de tan pérfidos enemigos, y se presentan á la patria hombres valientes é ilustrados, que pagándole el tributo de sus adquisiciones aseguran mas y mas su independencia. Uno de estos, el capitan de fragata D. Pedro Ferriz de Guzman, comandante interino de ingenieros de la Carraca, arrebatado de su zelo, y haciéndose cargo como hábil facultativo de la situacion topográfica que ocupamos, discurre, calcula, inventa y construye una nueva embarcacion que por su pequeñez y cortos calados pueda internarse por los caños mas estrechos que nos rodean, y hostilice á los enemigos con las ventajas incalculables que produce el batirlos con un obus de nueve pulgadas que monta,

En efecto , el día 14 de abril hizo las pruebas de un bombillo de 29 pies de largo , y 2 y 8 pulgadas de calado , que conduciendo 60 tiros de pólvora , 30 granadas de aquel calibre , y 26 tiros de metralla , arrojó dos de aquellas á una distancia increíble; y lo que es mas , sin sentir el menor efecto el buque en ningun sentido. La primera por 17.^o de elevacion con seis libras de pólvora , y la segunda por 25.^o con ocho libras para esforzar la prueba al extremo.

Correspondiendo en un todo esta nueva arma á los diseños de su autor , fue destinada á la division de Santi Petri , y el capitan de fragata D. José María Autrau dió al general de aquellos apostaderos el informe siguiente.

„Las varias y repetidas pruebas que he hecho
 „ con el nuevo obusero S. Antonio (alias la Prue-
 „ ba) me han hecho conocer su utilidad , no solo
 „ en quanto al alcance de su pieza , sino también
 „ en quanto á lo poco que trabaja por su montage.
 „ La facilidad que hai de introducirlo en los pe-
 „ queños caños por razon á su poco calado , es
 „ otra ventaja conocida para el uso de esta arma
 „ en las fuerzas sutiles de este rio , á mas de la
 „ que produce la poca gente que necesita para su
 „ servicio. Considero no necesita innovacion ni al-
 „ teracion alguna , pareciéndome que los que nue-
 „ vamente se habiliten de esta especie deben ser
 „ en un todo iguales á este. De modo que por to-

„ das circunstancias encuentro preferible para los
 „ caños esta clase de obuseros á los que estaban
 „ en uso.“

Calificado este nuevo invento ante el Consejo de Regencia , se dignó expedir la real orden siguiente con fecha 24 de abril.

„ Verificadas nuevas pruebas con el obusero dis-
 „ puesto por el ingeniero comandante interino del
 „ arsenal D. Pedro Ferriz , y resultando de ellas las
 „ ventajas y utilidades que pudieran desearse , y
 „ su autor prometerse de un tal invento : ha me-
 „ recido una cumplida aprobacion del Consejo de
 „ Regencia , viendo con aprecio S. M. en Ferriz este
 „ testimonio ulterior de su suficiencia y zelo patrió-
 „ tico.“

Seguidamente presentó otro invento en un obusero de 27 pies de eslora ó longitud , que calando 22 pulgadas solamente , sirve dos obuses de á 7 pulgadas , y que fue aprobado como el primero , mandando S. M. en 2 de mayo „ Que continuase construyendo los que se puedan de uno y otro , segun las utilidades que cada clase preste.“ = Y en 14 del mismo se expidió otra real orden , que es como sigue. “ = Al mismo tiempo de que enterado el Consejo de Regencia de los buenos efectos del nuevo obusero para dos piezas de á 7 pulgadas , dispuesto por el comandante interino del arsenal de la Carraca D. Pedro Ferriz , se ha servido de significar está satisfecho .

de los servicios de este oficial y de su zelo manifestado en las presentes circunstancias.“ = Y como el autor propuso que si S. M. lo tenia á bien podria construir otros, el Consejo de Regencia decretó: “Que continúe construyendo como el primero, por necesitarse montar obuses de 9 pulgadas.“ = Lo ha verificado con otros dos que están sirviendo en el apostadero de Gallineras, y en el de la Carraca con las ventajas siguientes.

1.^a Que el obusero de Ferriz puede girar en un caño de $29\frac{1}{2}$ pies de ancho y 30 pulgadas de agua, que son su eslora y calado; quando los usados hasta ahora necesitan de 54 á 56 pies para su révolucion ó ciaboga, y 60 pulgadas de agua.

2.^a Que el primero se sirve con solo 13 hombres, y los otros con 36 á 38.

3.^a Que el invento despues de 50 dias de continuo uso ha barado para dársele sebo sin haber padecido lo mas mínimo en su montage ni fondos; y los que estaban en uso necesitan en haciendo fuego algunos dias composiciones continuas en su cureña, corredera y calafateado.

4.^a Que con iguales graduaciones y cantidades de pólvora arroja las granadas á mayor distancia que los antiguos, porque estos al disparar padecen mucha inmersión en sus proas por razon de su figura, y en aquel está corregido este defecto. Todo lo qual se anuncia al público para digno estímulo de los buenos patriotas.

APENDICE AL OBSERVADOR.

Julio 6 de 1810.

Periódicos y cartas de

FRANCIA.

Paris, junio 10. — El 1.º del corriente llegaron SS. MM. á San Cloud de vuelta de su viage, y continuan sin novedad en su importante salud. El emperador y rei ha mandado se junten á la mayor brevedad en Boloña 40 mil marineros para tripular la gran flotilla que se alista en las costas, y debe reunirse en aquel punto.— En fecha del 3 se ha dignado S. M. I. y R. expedir un decreto nombrando al duque de Róvigo (Savary) ministro de policia: el mismo dia dirigió S. M. al duque de Otranto (Fouché) la siguiente carta. „Sr. duque: los servicios que nos habeis hecho *en quantas circunstancias han ocurrido* nos mueven á confiaros el gobierno de Roma, mientras tomamos las medidas conducentes para poner en práctica el artículo 8 del acta de constitucion del 17 de febrero último. Por un decreto especial hemos determinado los poderes extraordinarios de que debeis ir revestido, con arreglo al estado en que aquellos departamentos se hallan. Esperamos que en este nuevo encargo continueis dándonos pruebas de vuestro zelo y adhesion á nuestra persona. Y esta carta, no dirigiéndose á otro fin, rogamos á Dios, señor duque de Otranto, os conserve en su santa guarda. Napoleon.“— Contestacion. „Señor: acepto el gobierno de Roma que V. M. se digna conferirme en recompensa de los *ténues servicios* que he tenido la dicha de prestaros. Sin embargo, no debo disimular quan sensible me es apartarme de V. M.; pues que me veo



privado á un tiempo mismo de la ventura é instruccion que las conversaciones diarias con V. M. me proporcionaban. Si algo puede mitigar mi pena, es la consideracion de que resignándome ciegamente á la voluntad de V. M. le doi la prueba mas convincente de mi ilimitada adhesion á su persona. Soi &c

ALEMANIA.

Breslau, 27 de mayo.—La vacuna se extiende rápidamente por toda Alemania. Desde 1801 hasta 1809 se han vacunado en Bohemia 79.637 personas, en Moravia unas 45 mil, en Varsovia 62.521; y á proporcion en otros distintos parages.

SUECIA.

Stokolmo, junio 6. El príncipe Federico, que pasando revista á las tropas cayó del caballo y espiró á pocos instantes, murió de apoplegia, y no de veneno segun algunos malévolos dixerón. Se asegura que el correo que llegó últimamente de Paris á Mr. Desaugiers fué portador de los poderes de Buonaparte para firmar un tratado matrimonial entre la hija de su hermano Luciano y el príncipe heredero, á quien dan por sucesor el duque de Oldenburg. Las cartas particulares de Petersburgo dan indicios de próxima mudanza en aquel gabinete, cuyas conseqüencias pueden no ser al de San Cloud tan propicias como algunos pretenden. Nuestro gobierno acaba de prohibir la importacion de todo producto colonial en Stralsund.

INGLATERRA.

Lóndres, junio 21.—Se ha prorogado el parlamento hasta 21 de agosto. En el discurso que con este motivo pronunciaron

los lores comisionados, expresa S. M. su firme y constante resolución de seguir auxiliando enérgica y eficazmente la justa causa de la península del heroísmo, qual lo exigen el honor de su trono é intereses de sus vasallos, y segun reclaman las virtudes de aquellos peninsulares que, lejos de haber desmayado por los últimos reveses, cobran nuevos bríos para arrostrar las furias del tirano que intenta esclavizarlos. — En fecha del 6 escriben de Heligoland que en Hamburgo corria válido haber pedido Napoleon 20 mil hombres á la Dinamarca. — Parece que ya Luis se ha reconciliado del todo con su hermano, que no cesa de enviar tropas á Holanda rezeloso del volcan, cuya erupcion indicaron harto á las claras los últimos alborotos que hubo en Rotterdam : el 1.º del corriente entraron 4 mil hombres mas en aquel puerto, en donde permanecerán acuartelados hasta que se descubra la persona que tiró un ladrillo á un general frances, que de resultas del golpe estuvo á pique de perder la vida. — Las cartas de Ostende del 4 refieren haberse anunciado de oficio que la nueva emperatriz está en cinta. — Parece que el gobierno turco ha desechado las propuestas que le hizo la Rusia de entrar en negociaciones sobre la basa de cesion de Moldavia y Wallachia. — Acaba de llegar paquete de Lisboa, cuyas noticias alcanzan hasta el 3. Se esperaba que Massena atacase en breve las tropas anglo-lusitanas. El ejército de Massena, que titula de Portugal, se compone de 70 mil hombres repartido en quatro divisiones que forman una línea desde Salamanca á Truxillo : el quartel general ingles estaba en Celórico, y el portugues en Fornas.

PORTUGAL.

Lisboa, 26 de junio.— Se sabe por buen conducto que Junot marcha á Paris, despedido por el plenipotenciario Massena, que de este modo le agradece los buenos oficios de Astorga

en donde sacrificó inútilmente 4 mil hombres. -- En este reinado prosigue el armamento con increíble actividad, y se toman quantas medidas sugiere el patriotismo para rechazar á los vándalos que amenazan con nueva irrupcion. Los ingleses no tardarán en adelantar y transferir á Almeida su quarter general.

ESPAÑA.

Leon. -- Ciudad-Rodrigo muestra su valor, fidelidad y patriotismo proponiéndose por modelo á Gerona, ó á Hostalrich en caso que al ejército anglo-lusitano no sea dable libertarla. En la noche del 22 de junio salió el intrépido Sanchez de la plaza abriéndose paso con sus 200 lanceros, y pasando á cuchillo á quantos enemigos le oponian resistencia: su objeto es incomodarlos en toda la circunvalacion de la plaza, y no privarla de los artículos que debian consumir ginetes y caballos. El 26, segun escriben del campo de Gallegos, tres baterias de artilleria gruesa batian de firme la plaza, que correspondia con un fuego espantoso. A 30 mil infantes y 3 mil caballos asciende el número de enemigos que ya la circunvalan. Las tropas de Maby amenazan á Leon y Astorga, hasta cuyas puertas se adelantó la division de Meneses é intimó la rendicion al enemigo, que no ha dexado de experimentar pérdida en las escaramuzas que han ocurrido.

Galicia, Asturias y montañas de Santander. -- Los habitantes de las montañas de Santander y Vizcaya miran siempre con odio á sus intrusos huéspedes, y anhelan ocasion de manifestarlo abiertamente. En Santander y su comarca solo hai mil vándalos á las órdenes de un buen discipulo de Buonaparte. -- Bonnet muda en Asturias sus reales como los árabes del desierto, y las partidas de Mier, Quiros, Acevedo, Collar y Escandon merman infinito sus filas. Dos mil patriotas marcha-

ban ácia Oviedo, después de haberles hecho evacuar á Lángres y Laviana. — En Galicia solo se respira entusiasmo y patriotismo, y no se perdona medio para burlar los ulteriores proyectos del enemigo.

Cataluña. -- Si la infame entrega de Lérida, si los heroicos aunque inútiles esfuerzos de Hostalrich, y la valerosa, pero desgraciada resistencia de Mequinenza pudieron paralizar por un momento los ánimos de los valientes catalanes, recobrados de tan fuerte impresion, llenos del mas laudable furor se preparan á ser victimas ántes que esclavos del corzo. Ya las compañías del coronel Rovira y los somatenes han hecho pagar caro su arrojo á los 4 mil infantes y 400 caballos que entraron en Olot, desalojándolos de aquella villa con pérdida de 400 muertos y considerable número de heridos. -- Parte de nuestras tropas del Llobregat se ha replegado sobre Tarragona, y las enemigas que se han dirigido ácia Morella y San Mateo, en el reino de Valencia, parece se fortifican en el primer punto para apoyar las operaciones que probablemente intentarán contra Tortosa, cuyos moradores han jurado sepultarse en sus ruinas primero que someterse al mas bárbaro de los yugos.

Aragon, Murcia y Valencia. -- Las partidas patrióticas que se han levantado en Aragon y Murcia no dexan sosegar al enemigo: desde el 1.º de enero hasta el 18 de mayo habia perdido la division francesa que ocupa parte de aquel reino 3023 hombres, entre muertos, prisioneros y pasados á nuestras banderas, sin incluir en este número los pasados al brigadier Villafranca, ni los prisioneros hechos en encuentros parciales durante dicha época. -- El ejército de Valencia se aumenta considerablemente; y si los satélites del usurpador se atreven á invadir de nuevo las fértiles campiñas de aquel reino, las pisarán con la

misma impunidad que Moncey y Suchet.— El ejército del centro, cuyo cuartel general se halla establecido en Elche, se reorganiza con la presteza que permiten las circunstancias, siendo de esperar que, reparados en lo posible los males que ha producido la fatalidad, no tarde en ponerse en movimiento para combinar un plan general de operaciones.

Los Sres. Villacampa y Bassecourt, con no ménos sagacidad que acierto, han sabido eludir el intento de la division que procuró envolverlos: se han situado en las alturas, y los franceses al encontrarse á Cuenca transformada en un desierto se marcharon á Ucles y Tarancon, sin sacar de tan famosa jornada otro fruto que el convencimiento de lo que puede el entrañable odio que los buenos españoles les profesan.

Extremadura. -- En esta provincia se sigue invariablemente el plan adoptado de destacar cuerpos fuertes que se extienden hasta Andalacta y Castilla, y traen á los franceses en continuo movimiento. De la visita que el 21 de junio hicieron á Badajoz salieron bien escarmentados; pues dexaron los contornos cubiertos de porcion de efectos y algunos cadáveres, en cambio de algunas ovejas que se llevaron. Nuestras tropas se hallan situadas entre Badajoz, Campo-mayor, Yelves, Olivenza y Furumeña. — En la noche del 22 las del coronel Irigoyen y las del teniente coronel Benedicto atacaron sobre los Santos á mil enemigos, que á las dos horas de refriega se retiraron precipitadamente ácia Mérida, dexando, á mas de infinidad de heridos que tuvieron, 40 cadáveres en el campo y un rico botin en poder de los nuestros, que se portaron con bizarría, y cuya pérdida consistió solo en 4 muertos y 47 heridos, contándose en estos siete oficiales.

Andalucías. -- Aquí como en todas las demas provincias

domina únicamente el enemigo el terreno que pisa. Las partidas de intrépidos patriotas que en todas direcciones acosan á los nuevos sarracenos, y el fuego patriótico que en Niebla y en las sierras de Ronda ha consumido ya tanto regenerador, forman un poderoso contraste con las relaciones de las gazetas galo-hispanas, que no cesan de vociferar que los pueblos corren en tropel á prestar el juramento de fidelidad al prefecto José.

En fin, todas las comarcas que gimen baxo el yugo napoleónico ansian sacudirlo. En la Mancha, Alcarria, Rioja, Navarra y Castilla hierven las partidas que entablan un nuevo género de guerra interminable. El nombre del Empecinado, el de Francisquete, el del intrépido Barrio Lucio infunden terror al enemigo en el mismo Madrid, cuyos moradores han llegado á manifestar la aversion que profesan á los vándalos en tan decididos términos, que últimamente decia uno de sus magnates, *Ya hace tiempo que no se aborca: es preciso guindar quatro ó cinco por dia para aterrar esta gente; pues está visto que la persuasiva no basta.* Ilustres madrileños, españoles todos en cuyos corazones están grabados con indelebles caracteres los nombres de patria y libertad, no hai que desmayar por escabrosa que sea la senda que nos conduzca á la inmortalidad. Aun hai patria, sí, y habrá tambien libertad si nos ocupamos todos de los deberes que tan augustos nombres nos imponen, prestando desnudos de egoismo los sacrificios que nuestro mismo bienestar imperiosamente reclama.

D R.

Este periódico sale á luz los viérnes interin no permiten las prensas se verifique dos dias por semana. Constará mensualmente de 10 á 12 pliegos, que se repartirán conforme los papeles que se nos presenten, ó lo que las circunstancias dieren de sí, y procurando en lo posible no trincar los discursos. Se admiten las suscripciones en el puesto del diario, calle Ancha, á 40 rs. vn. por trimestre. Los papeles, anuncios y avisos que se envíen para insertar deberán dirigirse francos de porte " A los editores del Observador, despacho del diario, calle Ancha Cádiz."